

A lo largo de la historia de la humanidad la repetición de determinados sueños en determinadas circunstancias del soñador, ha permitido a los hipnólogos —especialistas en sueños— recoger y comparar miles de sueños y obtener denominadores comunes a ellos, partiendo siempre del conocimiento íntimo del sujeto, pues un mismo sueño permite diversas valoraciones.

La creencia de que el sueño es el producto de malas digestiones, en particular la pesadilla, o de una postura determinada o mala ventilación de la habitación del durmiente, es cierta, en ocasiones, como desencadenante, como fuego que encenderá la llama del sueño. Sin embargo, la llama, el contenido tiene un valor más profundo, más efectivo, más en relación con nuestra situación real en la vida. En una palabra: es el juez que nos señala nuestros defectos o virtudes. En otros análisis de sueños consideramos las distintas posibilidades y concepciones interpretativas, ya que no todos los investigadores están de acuerdo.

En nuestro caso, el análisis, el interrogatorio —lo que los médicos llaman *psicobiografía* o historia de todo lo que ha afectado al sujeto en sus relaciones familiares, sociales, escolares, sexuales...— ofreció una vida soñadora, poco real, con una gran afición y dedicación a las letras, un poco a las cien-

cias naturales y nada a las exactas —ni en afición ni en el trabajo—. Muchos "tebeos" y T. V. y cierto remordimiento de no haber cumplido con su deber de estudiante en el campo científico de sus estudios. Por otra parte, un test mostró un nivel normal para las ciencias exactas y aplicadas, indicando que su fallo en estos estudios era debido, solamente, a su desgana y falta de aplicación.

La personalidad total de este muchacho, el conjunto armónico de su psiquismo, se quejaba del olvido que daba a una parte de su desarrollo. En general, el sueño de examen nos da una idea del grado de madurez en un determinado campo del psiquismo. En el caso de nuestro soñador, acusaba su irresponsabilidad —natural en chicos, pero exagerada en su caso— o, por lo menos, que su equilibrio interior adolecía de una desviación no sólo reparable con una mayor dedicación a los estudios científicos, sino con una mayor aproximación a la realidad de la vida, es decir, a su deber, alterado por el predominio que daba a su imaginación. (En el interrogatorio no presentó ningún problema de timidez sexual que destacase, ni los tests afectivos mostraron intensidad anormal en los sentimientos eróticos, ya que en el discutible sentir de los psicoanalistas ortodoxos, todo sueño de examen expresa el miedo a no recibir la aprobación del sexo opuesto).

Los chicos gordísimos



Los "Fatty" —recordando el gracioso personaje del cine mudo— merecen la atención de los padres, que es decir la atención de los médicos.

La gordura excesiva en muchachos puede provenir de diversas causas. La más frecuente es una adiposidad que precede a la pubertad por retraso o alteración en la producción de las hormonas. Se trata de algo constitucional que con hormonas se corrige fácilmente. Pero este mismo aspecto pueden presentarlo otras afecciones no tan benignas, e incluso de pronóstico pesimista.

Toda gordura excesiva, en especial la acompañada de modificaciones de la talla y genitales, debe ser estudiada por un especialista en nutrición o glándulas de secreción interna (endocrinólogo).

BERNARD GALLEGO, S. J.
SALAMANCA